

LA LUZ DE LA COMARCA

PERIODICO DE INTERESES GENERALES

Órgano de los pueblos de CARAVACA, CEHEGIN, MORATALLA y CALASPARRA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Caravaca: Un mes 0'50 Ptas
En el resto de la península Trimestre 1.50
Ultramar y Extranjero Un año 10'0

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE MAYOR NÚM. 23

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios a 10 céntimos línea. En la primera plana doble precio. Anuncios repetidos precios convencionales.

Comunicados: de 25 céntimos a 2 pesetas

REBAJA A LOS SUSCRITORES

AÑO XXVIII.

Caravaca 26 de Junio de 1910.

Núm. 1.534

Luis Nogueras

Al rendir en este número ilustrado el justo homenaje de admiración á la imperecedera memoria del genial compositor y queridísimo paisano nuestro D. Luis Nogueras y Fernández, reproducimos en primer término la cartabiografía que publicamos el 10 de Diciembre de 1904. En ella y con intuición profética presentía el autor el renombre que alcanzó después el aplaudido maestro que nació para serlo y para brillar con luz propia entre las notabilidades contemporáneas.

Dice así el trabajo á que nos referimos.

Sr. D. M. Joaquín Nogueras y Fernández.

A canto atrayente de sirena y á tentación invencible del deseo, me suenan queridísimo Joaquín, los finos requerimientos de tu amistad, al pedirme algunas cuartillas para el número ilustrado que un semanario local dedicará á tu hermano Luis, con motivo de los triunfos alcanzados por éste en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid.

Tal vez no sabes, ó acaso no recuerdas que, por causas muy amargas para mí, y que hice oportunamente públicas, dejé de colaborar en *El Siglo Nuevo*, periódico al que yo di título, norma de conducta y sentido de consecuente independencia, durante los dos primeros años de su publicación, porque hasta entonces pude escribir en él sin limitaciones en el juicio y sin vedados en la materia.

Que escriba, me dices ahora, algunos apuntes biográficos del joven maestro que, en la adolescencia, aun sale del primer centro docente de España entre los aplausos de la muchedumbre que siente y admira por instinto las sublimidades del arte, y el homenaje de acendrada simpatía y especial consideración de los técnicos que, juzgan siempre los matices y filigranas de la labor del místico, diseccándola con el sutil escalpelo de la estética. Yo no puedo escribir con el alcance y para los fines que tú me indicas, pero bien puedo permitirme el de-

sahogo de hacerlo de tí para mí, en voz baja, en la intimidad del afecto, sin intentos de publicidad y sin que las marchitas flores de mi pobre ingenio vayan á tejerse en la brillante corona que prepara la admiración de muchos, para ceñir las sienes del paisano que se distingue; del hombre que se destaca con re-

sivas; y por esto hay mucho de común y análogo en la vida adolescente del hombre; algo de general, con caracteres diferenciales, según las variantes del medio en donde se desenvuelve, y sólo advertimos singularidades individualmente típicas, en las iniciaciones de la vocación, elaborada, allá, de modo



Nació en Caravaca † en Madrid.

lieve del montón informe de las vulgaridades de su época, y se eleva por méritos personalísimos al alto nivel en que le colocan sus excepcionales aptitudes.

¡Que esboce la biografía de Luis! Si ésta consistiera en la narración cronológica de los hechos realizados por un joven estudiante, el trabajo sería breve y sencillo, pero el conjunto pobre y el cuadro sin animación ni colorido. Su figura resultaría con la dureza de líneas del troquelado, y el contorno y los rasgos fisonómicos del busto, escasos de originalidad y de expresión; porque á los veinticinco años de edad, que es la que hoy cuenta tu hermano, las acciones humanas se manifiestan con su natural instinto, espontáneas, casi irrefle-

misterioso, en el fondo laberíntico del alma, y en los destellos extraordinarios del génio, que parecen enviados por Dios para que brille un átomo de su poder en las obscuridades de la conciencia.

Que tu hermano era el hijo menor de D. José María Nogueras Sanz y de D.^a María Fernández Teruel; que nació aquí, en nuestra ciudad querida; que cursó la primera enseñanza en el acreditado colegio del inteligente profesor é inspirado poeta, D. Andrés Martínez Tornel; que desde muy niño empezó el estudio del solfeo y el piano bajo tu fraternal dirección, hasta que te marchaste á Madrid, quedando entonces el alumno recibiendo las lecciones, siem-

pre provechosas, siempre notables, del eminente maestro, D. Alfonso García y García, que es una autoridad indiscutible en el arte y una veneranda institución en Caravaca; que estudió y aprobó con notable aprovechamiento las asignaturas y el grado del bachillerato en artes; que dirigió nuestra banda municipal, sin premio ni retribución alguna, y un aplaudido sexteto, además; que con el hábil violinista, D. Sebastián Jaen hizo excursiones artísticas, recorriendo los pueblos más importantes de esta y otras provincias, cosechando en todos ellos láuros y lucros; que tocó el órgano en las iglesias y el piano en el Casino y Círculo Artístico, interpretando á maravilla obras clásicas de difícil ejecución, estimulando así el buen gusto y haciendo gala de su gran escuela; que escribió algunas inspiradas producciones, que se hicieron pronto populares, y que en ellas se vé el sello de la delicadeza y la originalidad, y que demostró condiciones para la enseñanza del piano, á la que también se dedicó, datos son que, nadie desconoce en estas tierras, pero que sólo denotan afán por el estudio, perseverancia en el trabajo, deseo de adelantos, y..... tal vez abnegaciones y sacrificios.

Hasta entonces, la inclinación del músico se manifiesta en Luis tal cual era, como se manifiesta en otros muchos, embrionaria, intuitiva; sin darse cuenta del por qué; como condición esencial á su naturaleza, que siente y reproduce, pero tu hermano tenía que desenvolverla en el ambiente de la escasez, que le servía de medio inadecuado. Y por eso el aprendiz y el maestro se confunden; la vocación y la necesidad se hermanan; la inspiración artística y las necesidades de la materia se vieron juntas en reñido maridaje, sin que Luis pudiera sustraerse á esta doble influencia del espíritu y del cuerpo, disimulada apenas por él, en medio de su eterna sonrisa, de su rebosante buen humor y de sus expansiones juveniles.

De tan contrarios elementos, así conglomerados, se modeló el hombre del porvenir y se forjó el artista. Los rasgos generales de la adolescencia toman ya carácter especial en este caso, y Luis entra en el segundo período de su vida, con las singularidades que le son propias, con los hechos que las determinan y con los accidentes que los diferencian.

Entregado aquí á sí mismo, á sus naturales energías; sin apoyos ni valimien-